Prefacio

El documento que se presenta conforma una breve síntesis de la investigación realizada durante el año 1994: "La situación ocupacional de los arquitectos: Posibilidades existentes en la actualidad" que fuera tema de beca del arquitecto Alejandro H. Aldasoro y que forma parte del proyecto de investigación "Arquitectura: La crisis de un proyecto" cuya dirección se encuentra a cargo del arquitecto Eduardo Bekinschtein, dentro del ámbito de la Secretaría de Investigaciones en Ciencia y Técnica de la FADU- UBA. La misma contó con un subsidio del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo (CPAU), y el apoyo de la Sociedad Central de Arquitectos (SCA), y la Asociación Mutual de la SCA (AMSCA). Contribuyeron a la formulación de la encuesta a graduados el arquitecto y psicólogo social Álvaro San Sebastián y la licenciada en sociología Paula Magariños, quien también tuvo a su cargo la coordinación. realización y el procesamiento informático.

Este trabajo constituye una parte de la investigación que obtuvo el premio Bienal de Arquitectura 1996 para trabajos de investigación inéditos otorgado por la Sociedad Central de Arquitectos y el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo.

1. Introducción

El contexto mundial se encuentra inmerso en un profundo proceso de cambio en lo que concierne a la relación entre los sistemas de educación superior y la posterior inserción profesional de los graduados. Nuevas situaciones coyunturales, generalmente surgidas de modificaciones estructurales en el campo técnico-económico y social en los países centrales, han llevado indefectiblemente a poner en escena la figura de la desocupación en primer plano. Si a lo expresado agregamos la constante aparición de avances dentro del campo científico-tecnológico, con su correspondiente influencia en los sistemas de producción, nos daremos cuenta que estamos frente a escenarios de trabajo no sólo diferentes sino además en permanente estado de cambio. Tomando algunas opiniones sobre este fenómeno surgidas desde el propio medio académico (UBA 1995), tenemos:

> Se trata también de un proceso de transición desde un modelo que privilegia las rutinas óptimas, a otro que hoy asume como meta el cambio permanente y que, en consecuencia, modifica constantemente el perfil de los recursos humanos necesarios.

Las profesiones, y en particular la de arquitecto, sufren las consecuencias de las grandes transformaciones citadas. Esta situación ha llevado en algunos casos límites, a cerrar escuelas de arquitectura (Viñoly 1994), y en otros a dejar sin efecto las incumbencias profesionales de ese título (Liernur 1994), hechos que parecieran estar manifestando un estado que algunas opiniones consideran como "crisis" de la profesión (De la Hoz 1994).

En nuestro país, el proceso de reestructuración económico y político ha modificado profundamente la sociedad argentina. En algunos casos los cambios revelan una demanda de nuevas profesiones, y en otros la necesidad de realizar profundas modificaciones en los perfiles de las profesiones tradicionales ya incorporadas a los sistemas productivos.

De allí que exista la sensación entre los arquitectos de que la mayor parte de los egresados no está trabajando de acuerdo al modelo académico que surge de la formación en la Facultad y

que existe un enorme desfasaje entre las expectativas generadas durante el aprendizaje, puestas de manifiesto en investigaciones previas (San Sebastián 1994, 1995), y las condiciones reales de inserción laboral de los egresados.

Por otra parte, debemos reconocer que los contenidos y la metodología pedagógica se han mantenido sin modificaciones substanciales desde los años sesenta hasta nuestros días, a pesar de los cambios políticos y las diferentes orientaciones ideológicas de los profesores.

En la Argentina, estas inquietudes han sido planteadas en varias oportunidades por los propios arquitectos, a través de la realización de estudios que abordaron el tema de la situación laboral de los profesionales tanto en la década del ochenta (García Vázquez 1986), del setenta (Sigal y Fischerman 1973), del sesenta (SCA 1962), e inclusive anteriores.[1] Estos estudios, si bien produjeron un impacto entre la matrícula (fundamentalmente por lo confirmatorio de una realidad conocida), no produjeron acciones que intentaran revertir la situación, ni desde el campo universitario ni desde el ámbito profesional.

Resulta evidente la necesidad de introducir cambios en la carrera de arquitectura, y a partir de esa premisa nuestro trabajo se propuso investigar la situación actual de la inserción profesional de los arquitectos, para poder así obtener un diagnóstico preciso de la situación. Así es que encaramos el presente trabajo a través de dos caminos de investigación simultáneos, ambos de fuerte carácter estadístico, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. En el primero de ellos, los datos fueron suministrados por diversas entidades nacionales e internacionales relacionadas directa o indirectamente con el tema, con el objeto de determinar el estado de situación en que se encuentra tanto la formación, como el ejercicio profesional del arquitecto en nuestro país, en comparación con otros países, e inclusive con otras profesiones. En el segundo, la información fue proporcionada por los propios arquitectos, a través de una encuesta realizada a los egresados en las promociones 1984 a 1991 de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. La última parte fue destinada a poner de manifiesto algunas conclusiones y las posibles vías de acción para intentar revertir la situación.

1. Se han realizado en la Argentina varios estudios sobre el tema que nos ocupa, por ejemplo el trabajo del arquitecto Alejandro Bilioch Newbery para las Primeras Jornadas de Arquitectos realizadas en octubre de 1954, como así también el trabajo encargado a José Enrique Miguens por la SCA y analizado por el Instituto de Sociología en 1961 (SCA 1962). Una profesión en crisis: la situación ocupacional de los arquitectos, *realizado por Víctor Sigal y Joaquín Fischerman por pedido de la SCA en el año 1973 (Sigal y Fischerman 1973).* y El arquitecto argentino y su universidad, *realizado por Francisco García Vázquez en base al estudio en profundidad efectuado por la Unión Internacional de Arquitectos en 1985.*

Pensamos que una vez reunidos los datos, y establecido un diagnóstico con información fehaciente, es posible intentar propuestas de rediseño curricular, considerando la situación actual de los egresados y pensando al mismo tiempo tanto en los procesos de reconversión socioeconómica que se están generando como en los perfiles profesionales futuros.

2. Aspectos estadísticos

2.1. Consideraciones previas

No podemos encarar el problema que nos ocupa de manera general, ya que la inserción laboral de los arquitectos es un fenómeno que depende íntimamente de diversos factores de carácter *externo* e *interno* a la profesión misma (Figura 1). Como factor principal entre los primeros se encuentran las características del contexto donde se ejerce la actividad, ya sean estas políticas, sociales o económicas. Entre las segundas, podemos citar a las características propias, tanto *cuantitativas* del producto profesional en cuestión, como así también *cualitativas*, en lo que refiere tanto a la *calidad*, como al *perfil profesional* de los egresados. Es así como debiéramos entender la problemática, como un fenómeno en el que cada uno de los factores enunciados, tiene una incidencia distinta dentro del problema, según sea la ubicación en el tiempo en que fijamos nuestro análisis.

2.2. Factores externos a la profesión

Entre los *factores externos* a la profesión, son varias las razones —especialmente de naturaleza socioeconómica, como la inestabilidad política, la inflación, la retracción del sector público en realizar inversiones, etc.—, que en conjunto generan una situación muy poco benefi-

ciosa para el normal desarrollo de la profesión. Intentaremos insinuar esta situación coyuntural a través de algunos indicadores que hemos considerado relevantes para el tema que nos ocupa.

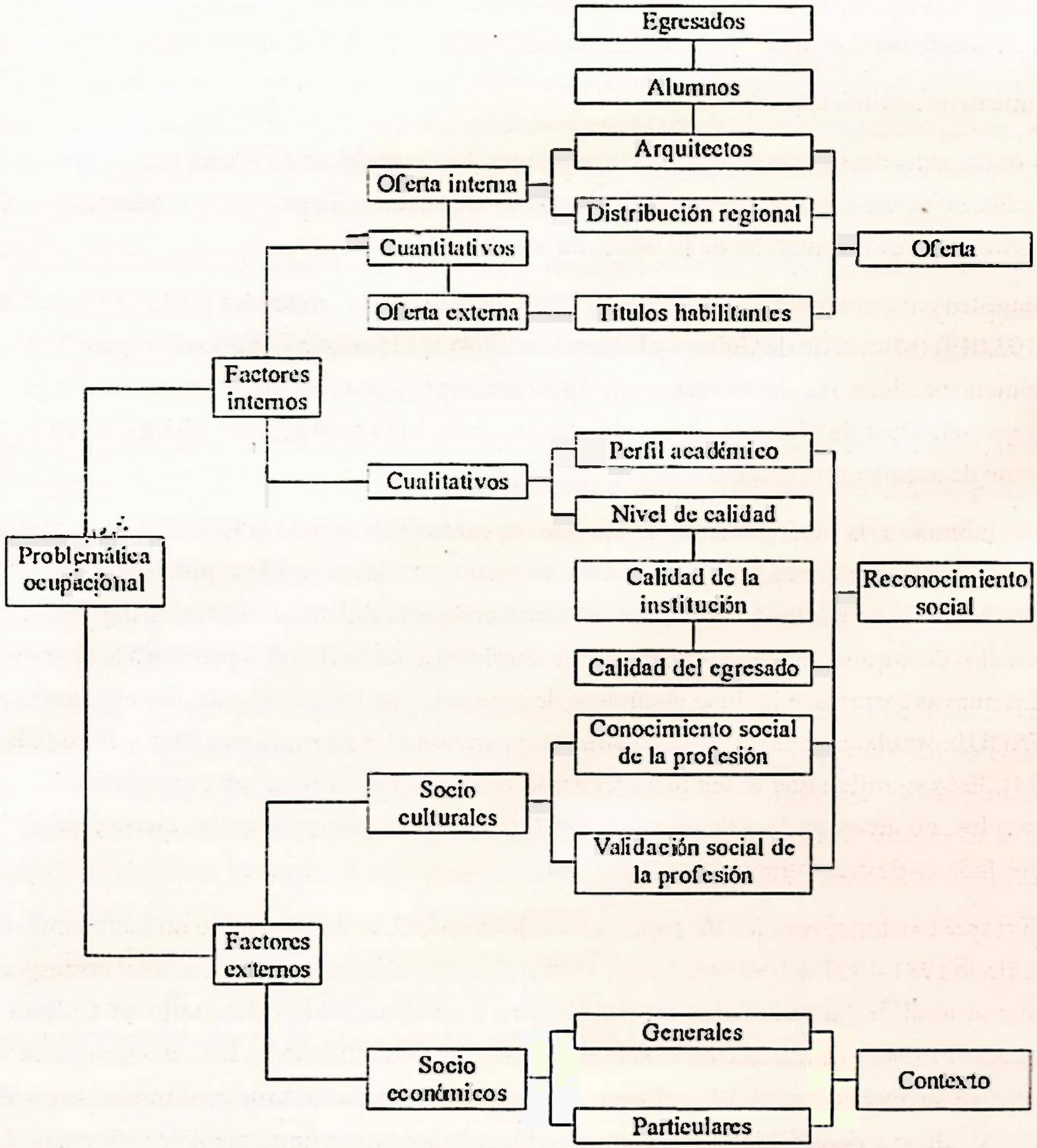
Por una parte, la tasa de desocupación general, ha sufrido un incremento del 106% durante el período 1985-1994 hasta situarse en mayo de 1995 en el segundo índice de Latinoamérica, con el 18,6% (INDEC 1995).

Además, la incidencia de la industria de la construcción en el PBI, ha sufrido una caída del 30% en el período 1980-1993 (INDEC 1994), lo que resulta llamativo si consideramos lo expresado por García Vázquez (1986), explicando que este fenómeno sólo se produce cuando un país se encuentra en las puertas del desarrollo, es decir, cuando prácticamente ha suplido sus requerimiento tanto de vivienda como de infraestructura.

Si tomamos los indicadores que muestran la evolución de la industria de la construcción, observamos que la *superficie cubierta aprobada* en el total del país en el año 1991 (INDEC 1991, 1992, 1993, 1993a), no alcanza a ubicarse en el 40% de la correspondiente a la década del setenta (Figura 2). Si bien es posible suponer que hay una buena cantidad de obras que por sus dimensiones (pequeñas remodelaciones o ampliaciones) no son registradas, debemos considerar que las cantidades citadas comprenden a la totalidad de las obras realizadas por los profesionales de todas las categorías, es decir, arquitectos, ingenieros, maestros mayores de obra, técnicos, etc.

Por otra parte resulta interesante citar, el fenómeno observado de la baja en el número de permisos respecto de la superficie aprobada en aquellos períodos (1975-1992), lo que implica una concentración de la misma en un menor número de encomiendas profesionales.

Figura 1: *Factores que inciden en la problemática ocupacional de los arquitectos.*



2.3. Factores internos a la profesión

a) Cuantitativos:

La oferta de arquitectos

Sin duda, uno de los parámetros determinantes en la problemática que nos ocupa es la relación existente entre la ofertay la demanda de arquitectos. Trataremos en primer lugar de describir cuál es la situación de la oferta de arquitectos.

En nuestro país, el número de *alumnos de arquitectura* de universidades públicas ha crecido un 103,01% (Ministerio de Cultura y Educación 1994) en el período 1982-1992 (Figura 2). Este fenómeno produce, inevitablemente, que la Argentina tenga, a nivel internacional, uno de los valores más altos de alumnos de arquitectura respecto a la población: 1.235 habitantes por alumno de arquitectura (Figura 3).

En su momento, la incorporación de las nuevas carreras dentro de la FADU- UBA produjo automáticamente una reducción en el número de alumnos de la carrera de arquitectura (-15,65%, sin incluir el Ciclo Básico Común). No obstante, en la actualidad los valores de ingresantes y egresados de arquitectura son prácticamente similares a los de los años previos a la aparición de las nuevas carreras, e incluso el número de egresados en 1993 es el más alto registrado en la FADU hasta el momento (1.308), solamente superado en las promociones 1975 y 1976 (UBA 1994). Esto significa que dicha incorporación produjo una "meseta" en la evolución de los egresados, no alcanzando a disminuir los valores previos; sólo produjo un cierto equilibrio en los índices de crecimiento.

Con respecto a los *egresados de arquitectura* de la FADU, se ha producido un incremento en el período 1981-1991 del 10,54% (UBA 1994), el cual se encuentra por encima del correspondiente al total de las facultades de arquitectura a nivel nacional (Ministerio de Cultura y Educación 1994), que se ubicó en 8,06% en el mismo período (Figura 2). Este crecimiento se ve ponderado de manera implícita, en lo que concierne a la existencia de un crecimiento sugerido por la incidencia de la FADU- UBA en relación a la población de su zona de influencia. La

FADU contribuía en 1981 con el 46,46% de los egresados del país (Ministerio de Cultura y Educación 1994), pero sin embargo, su área de influencia (área metropolitana) incidía en la población del país, en un 35%. Hoy, la FADU ha incrementado su influencia ya que aporta el 47,53%, y la incidencia de la población del área metropolitana ha disminuido al 33% respecto de la total del país (INDEC 1992a). Como podemos ver, el estado de la situación es grave, pero lo es más aún si observamos cuáles son las perspectivas que desde hoy se perfilan para el futuro inmediato, y a largo plazo.

Podemos hacer muy fácilmente una deducción: tomando como dato los egresados del país en 1992, es fácil darse cuenta que en el año 2000, 12.285 profesionales, de los cuales aproximadamente 6.000 serán aportados por la UBA, se sumarán a los ya supuestos 38.000 con los que ya cuenta el país,[2] es decir un crecimiento del 38% (Aldasoro 1994).

La tasa de crecimiento del stock, es decir el crecimiento de la oferta, que se produce año tras año requiere, sólo para mantener los índices de ocupación actuales, de por sí deficientes, que exista un correlato con la correspondiente al crecimiento de la demanda laboral. Resulta obvio entonces que para que exista este incremento en dicha tasa deben generarse cambios en las condiciones socioeconómicas y políticas que sirven de marco para el ejercicio de la profesión, como así también en la profesión misma.

Como ejemplo más que contundente y, vinculando los datos antedichos, podemos citar la comparación siguiente: En 1972, se otorgaron 49.494 permisos de construcción en el área metropolitana y paralelamente egresaban de la FADU 425 arquitectos. Hoy, los primeros alcanzan 18.183 (INDEC 1993a), y egresan por año un promedio de aproximadamente 900 profesionales (UBA 1994), habiendo alcanzado en 1993 la cifra de 1.308, solamente igualada en la década del setenta. Los datos son alarmantes. Las pendientes se cruzan. No existe la posibilidad de justificar el crecimiento de los egresados a través del crecimiento demográfico, ya que la tasa de crecimiento de población fue del 35,70% entre los últimos dos censos efectuados, con lo que no se alcanzaría los valores citados (INDEC 1992a).

La situación que hemos mostrado determina que en nuestro país la cantidad de habitantes en relación a la cantidad de arquitectos se ubique entre las más bajas a nivel internacional: 962 hab/

2. No existen registros actualizados que puedan dar cuenta de la cantidad de arquitectos con que cuenta el país, pero es posible estimar una cifra aproximada a partir de los datos de egresados totales, edad de jubilación, etc.

arq. (Figura 4), valor que, analizado en casos puntuales, se convierte en cifras inverosímiles. Tal es el caso de la Capital Federal con 170 hab/arq. matriculados, el Gran Buenos Aires con 964 hab/arq. matriculados, y el área metropolitana con 426 hab/arq. matriculados (Figura 5).

La oferta de títulos habilitantes

En este caso nos referimos específicamente a la superposición de las incumbencias profesionales. Como sabemos, los arquitectos no son, según las disposiciones vigentes, los únicos profesionales que están "habilitados" para poder ejercer como proyectistas, directores de obra, constructores e instaladores (MCBA 1980).

Nótese que se produce una competencia de igual a igual entre los títulos dentro de las posibilidades que comprende la *categoría 3* (técnicos), en la que se encuentran gran cantidad de tipologías arquitectónicas, desde la vivienda hasta algunos de los ya conocidos centros comerciales. Prácticamente sólo quedan fuera de esta "banda" aquellas tipologías caracterizadas por la altura de las construcciones.

Los programas arquitectónicos que se encuentran comprendidos dentro de esta "banda" de superposición de incumbencias abarcan el 58,82% del total de la superficie cubierta aprobada en Capital Federal y Gran Buenos Aires, y el 81,48% en lo que concierne a los permisos otorgados, durante 1991 (INDEC 1992).

Analizando la oferta de profesionales habilitados de todos los títulos, es decir, aquellos que se han matriculado en los respectivos consejos profesionales, tenemos que los arquitectos alcanzan el 47,19% del total. Esto demuestra que los arquitectos, aunque resulte sorprendente, en Capital Federal no llegan a conformar el 50% del total de profesionales habilitados para construir.[3]

3. Ingenieros civiles (incluidos los egresados de la Universidad Tecnológica Nacional), maestros mayores de obra, y técnicos: CPIC, Consejo Profesional de Ingeniería Civil, 1994. Arquitectos: CPAU, Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, 1994. Se han considerado los "matriculados", en los que se encuentran incluidos los activos,suspendidos a pedido, morosos, y suspendidos por falta de pago.

b) Cualitativos:

La calidad del egresado

En nuestros días, el debate sobre la *calidad* de la enseñanza superior constituye un tema central, desde todos los sectores involucrados directa o indirectamente con ella, hasta inclusive desde los propios medios productivos (UIA 1994). Pero situándonos en la realidad de la profesión hoy, tanto a nivel nacional como internacional, con una oferta aparentemente muy superior a la demanda, que provoca una competitividad extrema, este parámetro es la variable que sin lugar a dudas puede convertirse en la "clave" para el ingreso de los profesionales en los circuitos de la producción.

Debemos tener en cuenta que no existen datos o estadísticas que reflejen los índices de calidad de los egresados de arquitectura, por lo que nos resulta casi imposible evaluar dicho parámetro. Pero analizando la evolución del número de ingresantes y el de los egresados, se observa que, salvo pocas excepciones, la relación entre los mismos alcanza una media de casi el 70%, si realizamos el análisis año a año (Figura 6).

Si en cambio realizamos el análisis a través de la "duración media de la carrera" o la "duración teórica", citada por los organismos oficiales (Ministerio de Cultura y Educación 1994), el valor aumenta hasta el 75%. Resulta difícil aceptar que esto sea así, si tenemos en cuenta que dentro del porcentaje restante se encuentran aquellos que deciden abandonar la carrera. Este índice, que de por sí es alto, lo es más si lo comparamos con su similar de las otras unidades académicas de la UBA. Como ejemplo, podemos citar el correspondiente a la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, que alcanza un 27,01% (UBA 1994).

Este fenómeno delata situaciones preocupantes en lo que se refiere a la calidad académica y, obviamente, al umbral de exigencia, si tenemos en cuenta que de cada cuatro estudiantes que ingresan a la carrera tres tienen su título prácticamente asegurado.

El perfil profesional del egresado

La matriculación en los consejos profesionales es un requisito básico para el ejercicio profesional de manera "tradicional",[4] ya que esto habilita al profesional para realizar frente a las municipalidades correspondientes todos los trámites necesarios para poder llevar a cabo una obra. Es por este motivo que consideramos sumamente válido el utilizar este indicador para poder sensar cuál es la situación en la que se encuentra esta forma de ejercicio profesional.

Después de analizar el estado de la matrícula en la Capital Federal, se destaca llamativamente el éxodo del ejercicio tradicional de la profesión, observado a través de la pérdida en la condición de "activo" de los matriculados. Sólo permanecen en tal condición, después de diez años de egresados, el 37% de aquellos. Por otra parte, si consideramos la totalidad de los arquitectos con matrícula en el CPAU, sólo permanecen en la condición de activos, es decir con sus pagos al día, el 31% del total.[5]

Estos datos sugieren que muchos graduados han debido modificar el perfil profesional en el cual han sido formados, ante la imposibilidad de insertarse en la producción a través del mismo.[6] Se hace evidente una falta de adecuación del perfil instituido respecto de las respuestas que hoy la sociedad le exige a la profesión. Esto se debe, sin lugar a dudas, a que la relación entre los requerimientos sociales y el rol profesional tiene un carácter activo y cambiante, lo que implica, inevitablemente, cambios en el ejercicio profesional a través del tiempo, los que debieran ser reflejados de alguna manera en la formación académica.

Como se puede observar, hemos encontrado, a través de los distintos enfoques del análisis, situaciones francamente desfavorables para la profesión.

Por un lado, las condiciones del contexto, principalmente de origen socioeconómico, no son las más adecuadas para contribuir a un adecuado desarrollo de la profesión, y en consecuencia a un aumento de la demanda de profesionales. Este fenómeno que, acompañado por un exceso aparente en el número de arquitectos con que cuenta el país, y las perspectivas que se vislum-

4. Entendemos como perfil tradicional de la profesión a aquel que responde al ejercicio de manera liberal e independiente, según las definiciones realizadas por Elliot (1972). En el caso de los arquitectos, este perfil respondería a los que proyectan y/o dirigen obras que les han sido encomendadas por sus propios clientes.

5. CPAU. Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Sistemas, 1994.

6. Se ha planteado como una abducción de hipótesis de la investigación, que dichas transformaciones podrían llegar a asimilarse a los enunciados planteados por Darwin en torno a la evolución de las especies (Aldasoro 1994).

bran desde la formación a través del número de alumnos, produce inevitablemente un fuerte desequilibrio en la relación oferta-demanda. Por otro lado, la competencia de títulos habilitantes no hace más que multiplicar indirectamente el número de la oferta de profesionales.

A lo antedicho debemos agregar las inquietudes surgidas sobre las características de los profesionales egresados, respecto de su perfil profesional y la calidad de sus conocimientos, las que podrían determinar fuertes diferencias entre los requerimientos concretos de la demanda y las reales posibilidades de la oferta profesional, contribuyendo así a restringir aún más la ya reducida inserción laboral.

Figura 2: *Estado de la situación en los últimos años.*

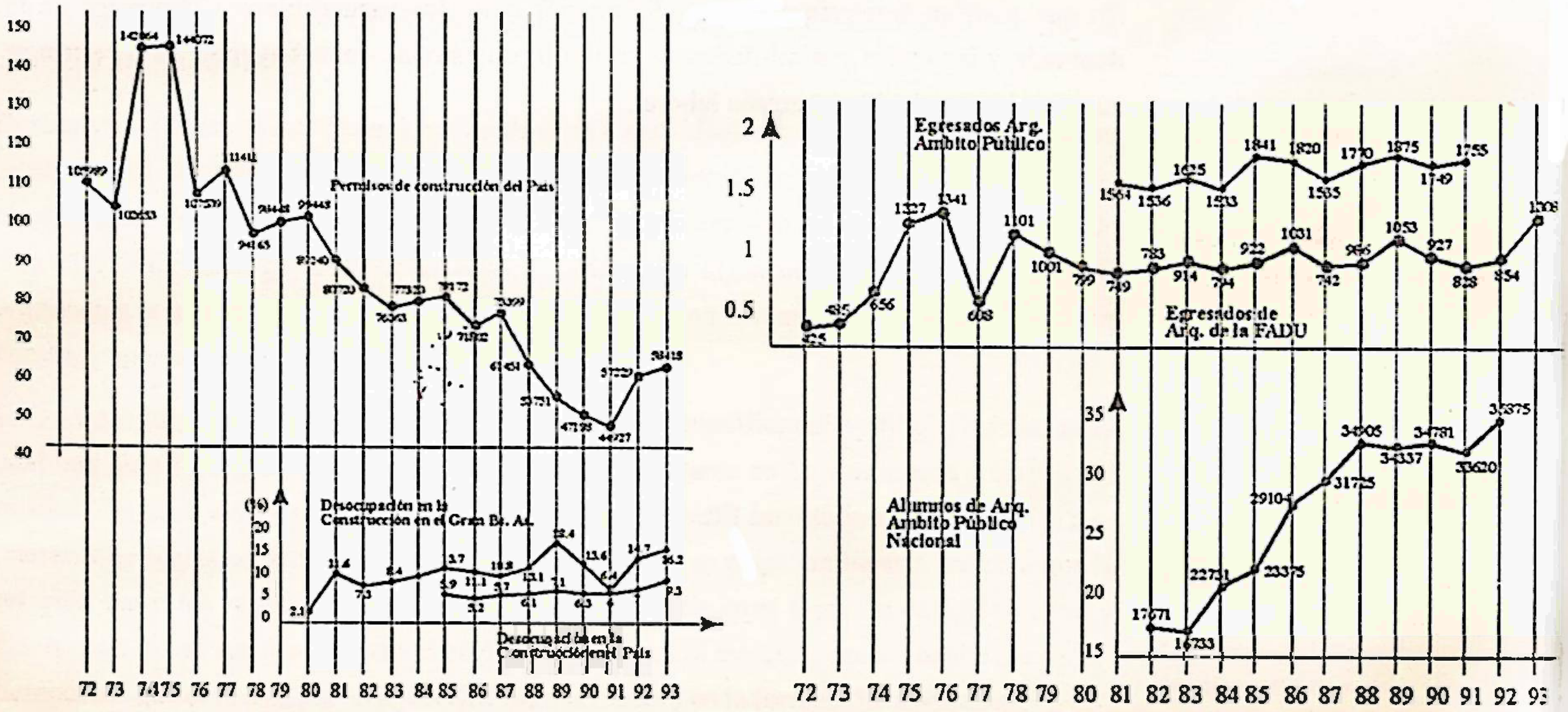


Figura 3: *Relación: grado de desarrollo, población y alumnos de arquitectura.*

Grado[7] Desarr.	País	Año	Población[8] (en millones)	Alumnos[9]	Relación hab/alum.
No Desarr.	Etiopía	91	53,38	315	169460
	Sudán	89	24,50	232	105603
En desarrollo	Argelia	90	25,64	5880	4360
	Kenya	89	24,87	628	39601
	Nigeria	89	105,06	6091	17248
	Cuba	90	10,62	5939	1788
	México	90	86,15	53639	1606
	Argentina	**92**	**33,70**	**27276**	**1235**
	Brasil	91	153,32	21881	6992
	Uruguay	90	3,10	3404	910
	Colombia	89	31,74	13019	2437
	Ecuador	90	10,26	5117	2005
	Chile	91	13,39	15224	879
	Perú	89	21,11	6493	3251
	Venezuela	88	18,42	6279	2933
	China	91	1170,70	12713	92086
Desarrollados	Canadá	91	27,03	11295	2393
	Austria	91	7,84	8031	976
	Bélgica	89	9,94	384	25885
	Dinamarca	90	5,14	1994	2577
	Alemania Federal	90	63,23	48028	1316
	Italia	91	57,73	91393	631
	España	89	38,89	32373	1201
	Australia	91	17,29	11243	1537

7. (CIDEAL 1994).

8. (ONU 1994).

9. (UNESCO 1994).

Figura 4: *Relación: grado de desarrollo, población y arquitectos.*

Grado[10] Desarr.	País	Población 1992[11] (en millones)	Arquitectos[12] (1992)	Relación hab/arq.
En desarrollo	Kenya	25,70	384	66927
	Chile	13,60	5700	2385
	China	1188,00	30000	39600
	Argentina	33,70	35000	962
	Ecuador	10,74	8886	1208
Desarrollados	Alemania	79,48	83281	954
	Australia	17,29	8248	2096
	Austria	7,88	2500	3152
	Canadá	27,44	7000	3920
	Dinamarca	5,17	6000	861
	Estados Unidos	15,00	98000	2193
	España	39,08	21306	1834
	Francia	57,37	26246	2185
	Italia	56,78	85000	668
	Reino Unido	59,45	29000	2050

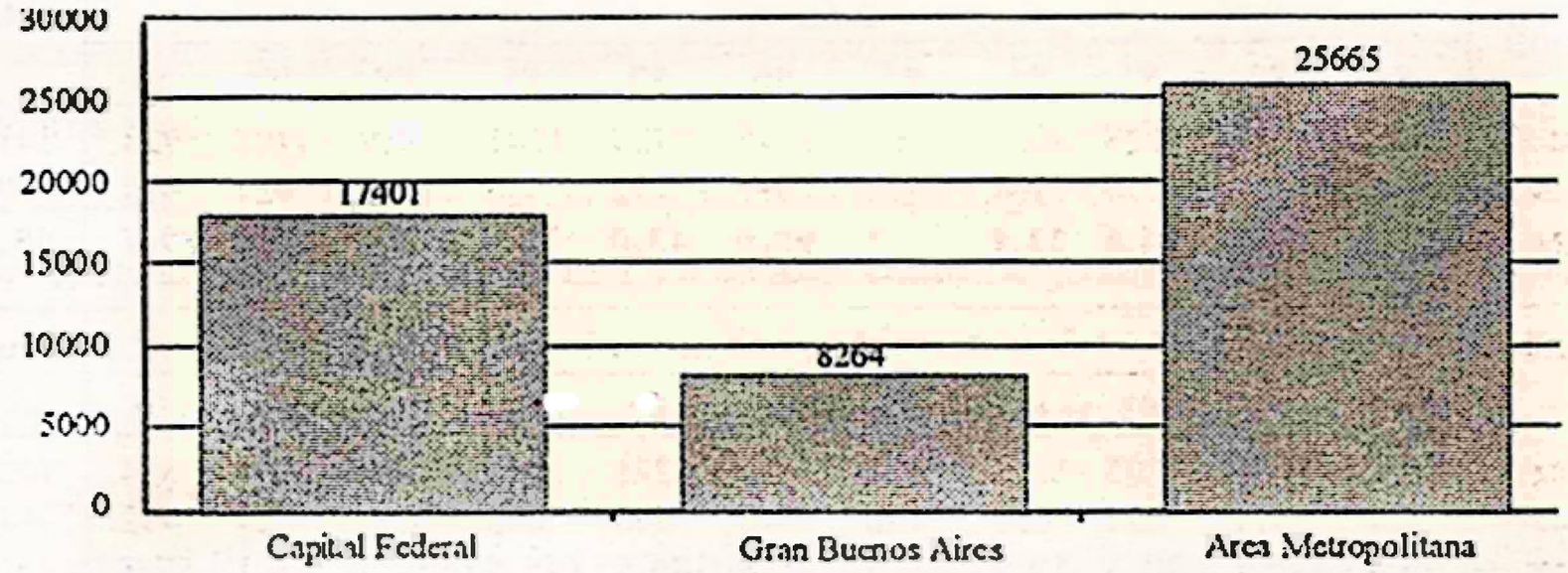
10. (CIDEAL 1994).

11. (ONU 1994).

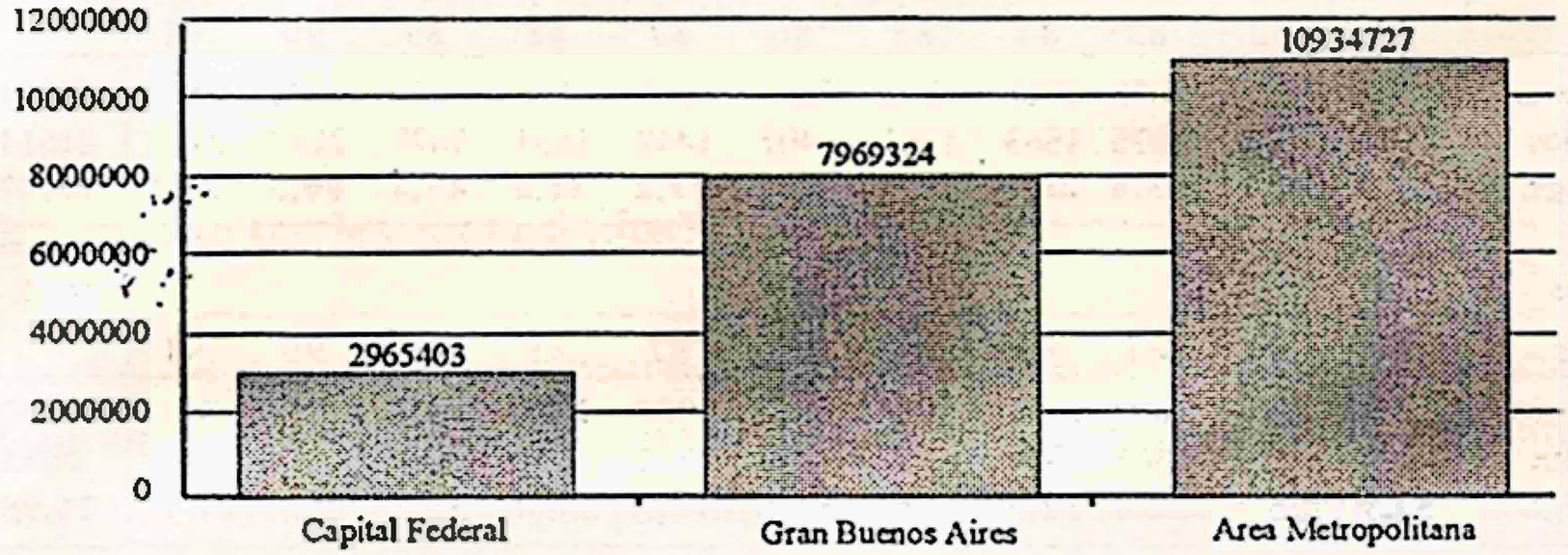
12. Association of Collegiate Schools of Arquitecture, Nueva York, 1994, en base a informe realizado por la UIA en 1992.

Figura 5: *Relación entre población (INDEC 1992a) y arquitectos matriculados.*[13]

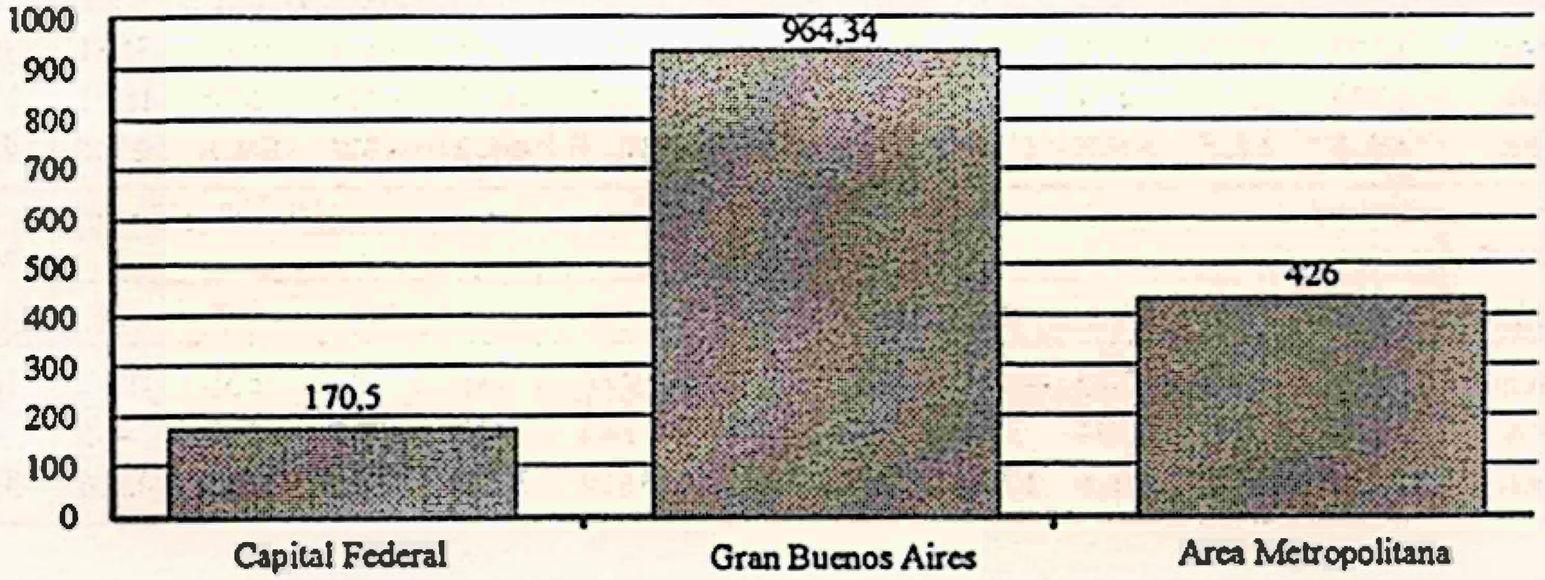
1. Cantidad de arquitectos matriculados



2. Población



3. Cantidad de habitantes por arquitecto matriculado



13. Capital Federal: *CPAU, Departamento de Sistemas, febrero 1994. Los matriculados incluyen: activos 5.501, morosos 5.790, suspendidos 1.586, suspendidos a pedido 4.524.* Gran Buenos Aires: *CAPBA, Distritos 2, 3, y 4.*

Figura 6: *Comparación entre ingresantes*[14] *y egresados (UBA 1994). Universidad de Buenos Aires.*

Arquitectura	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	1032	1250	1225	3309	207	1145	1724	1241	889	1197	923	14142
Egresados	749	783	914	794	972	1031	742	986	1053	927	828	9779
Egr./Ingr.	72,5	62,6	74,6	23,9	*	90,0	43,0	79,4	118,4	77,4	89,7	69,14

Ingeniería	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	1470	1877	1805	3163	131	2110	1291	441	877	804	834	14803
Egresados	527	571	494	632	736	546	640	643	699	524	482	6494
Egr./Ingr.	35,8	30,4	27,3	19,9	*	25,8	49,5	145,8	79,7	65,1	57,7	43,86

Medicina	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	1579	1373	2003	6618	701	6494	5310	5198	3689	3630	3598	40133
Egresados	2593	2536	2076	1863	1731	1407	1449	1631	1677	2189	2462	21614
Egr./Ingr.	164,2	184,7	103,6	28,1	*	21,6	27,2	31,3	45,4	60,3	68,4	53,77

Ciencias Exactas	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	829	1165	1609	2908	195	2527	1903	1354	808	624	848	14750
Egresados	447	297	365	359	429	355	312	358	289	425	349	3985
Egr./Ingr.	53,9	25,4	22,6	12,3	*	14,0	16,3	26,4	35,7	68,1	41,1	26,98

Ciencias Económicas	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	1758	2865	1628	6579	274	5356	4478	3638	3079	3147	3511	36313
Egresados	1220	1277	1414	1178	2164	1830	1716	1610	1945	1876	1671	17901
Egr./Ingr.	69,3	44,5	86,8	17,9	*	34,2	38,3	44,2	63,1	59,6	47,5	49,29

Farmacia y Bioquímica	Año											Med.
	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	
Ingresantes	245	778	775	2206	237	1279	978	986	887	839	1067	10277
Egresados	312	348	394	378	380	382	343	317	362	382	455	4053
Egr./Ingr.	127,3	44,7	50,8	17,1	*	29,8	35,0	32,1	40,8	45,5	42,6	39,43

14. Por la instrumentación del CBC, no se ha tenido en cuenta los ingresantes y egresados en el año 1985.

3. La encuesta a graduados

Al mismo tiempo que se realizaba el relevamiento de los datos estadísticos, durante los primeros meses de 1994 se realizó una encuesta entre los arquitectos egresados en los últimos diez años. Los objetivos más importantes fueron, por una parte, obtener datos precisos sobre la realidad ocupacional de una franja importante de graduados, y conocer los desfasajes entre la formación académica y la realidad profesional. Las características de la encuesta fueron las siguientes: El universo estuvo compuesto por los egresados de la carrera de arquitectura de la FADU en las promociones 1984 a 1991. Este alcanzó un total de 7.830 arquitectos.[15] El formulario se estructuró en "bloques" que fueron los siguientes: características de los encuestados, formación académica, situación ocupacional, relaciones entre formación y ocupación actual, y formación de posgrado.

3.1. ¿Cómo son los encuestados?

Los cuadros que se presentan permiten obtener una caracterización de los encuestados, es decir, en qué niveles se ubica la mayoría y qué características tiene su familia, ocupación de los padres y otros datos que nos permiten ubicar su perfil socioeconómico.

La distribución por sexo resultó la siguiente: femenino 43,9% y masculino 56,1%. Respecto a la edad, el 65,3% de los encuestados se encuentra entre los 29 y los 35 años. El mayor porcentaje de una misma edad lo constituye el grupo de 32 años con el 14,3%. La mayoría de los encuestados están casados (el 61,6%). El 32,9% son solteros y el 4,9% divorciados. Más de la mitad (53,4%) tiene hijos.

La ubicación socioeconómica se realizó según las categorías de la Asociación Argentina de Marketing, y se observó que la mayoría de los encuestados se ubica en el nivel medio-alto. Los resultados fueron los siguientes:

15. Para la realización de la muestra se utilizaron los listados de egresados que iniciaron el trámite de título, puestos a nuestra disposición por el Departamento de Títulos, FADU. El tipo de muestra realizada es de tipo "probabilística", con una confiabilidad del 95,5% y un margen de error del 5,05%. Los casos fueron sorteados por medio de tablas de números aleatorios para cumplir con los requisitos del azar simple según los conceptos de Blalock (1986). Fue necesario sortear un total de 909 casos (36% del universo) para obtener 328 entrevistas realizadas, por la gran pérdida de casos producida por cambios de domicilio, entre otros motivos. Las encuestas fueron realizadas a través de un formulario de encuesta de 54 preguntas estructuradas.

AB (ALTO)	3,0%
C1 (MEDIO ALTO)	73,2%
C2 (MEDIO MEDIO)	14,9%
C3 (MEDIO BAJO)	0,9%
NO CONTESTA	7,9%

Estudio de los padres

El mayor porcentaje corresponde a "universitarios" según lo siguiente:

	PADRE	MADRE
UNIVERSITARIO COMPLETO	28,4%	7,6%
TERCIARIO COMPLETO	9,8%	13,7%
SECUNDARIO COMPLETO	26,5%	32,3%
PRIMARIO COMPLETO	17,1%	31,1%

El resto se registra con estudios incompletos. Si consideramos el universo de padres universitarios[16] como el 100%, corresponde a los arquitectos el 14% y a los ingenieros el 23,5%. Dado que estos porcentajes superan las cifras que relacionan los egresados de las distintas carreras, se demuestra una cierta preeminencia en continuar la orientación paterna.

16. Egresados de arquitectura: 8,6% de egresados UBA; egresados de ingeniería: 5,5% de egresados UBA. Datos considerados de los últimos 10 años. Secretaría de Planificación. UBA.

Ocupación de los padres

En el caso de las *madres*, el mayor porcentaje (60,1%) lo constituyen las amas de casa. En segundo lugar las docentes con el 13,4%, luego, con pequeños porcentajes, comerciantes (6,7%), empleadas (6,1%) y profesionales independientes (4,9%). En el caso de los *padres*, el mayor porcentaje lo constituyen los comerciantes, los empleados sin jerarquía y los profesionales independientes que suman el 53,4% del total. La situación ocupacional de los padres y madres de los encuestados, se puede ver en el siguiente cuadro:

	PADRE	MADRE
COMERCIANTE	23,8%	6,7%
EMPLEADO SIN JERARQUÍA	16,5%	
PROFESIONAL INDEPENDIENTE	13,1%	4,9%
EMPRESARIO	8,8%	
EMPLEADO JERÁRQUICO	8,8%	
TRABAJADOR MANUAL	7,3%	
INGENIERO INDEPENDIENTE	4,6%	
PROFESIONAL RELAC./DEPENDENC.	4,6%	
ARQUITECTO INDEPENDIENTE	4,3%	
DOCENTES		13,4%
AMA DE CASA		60,1%

3.2. La formación

La formación pre-universitaria

Los bachilleres constituyen el mayor porcentaje de los encuestados ya que suman el 62,2% del total, con una ligera predominancia de los bachilleres que proceden de colegios privados (33,8%) respecto de los egresados de colegios públicos (28,4%). En la tabla siguiente se puede observar que si sumamos los egresados de colegios públicos obtenemos un 57,3% del total respecto del 42,7% que proviene de colegios privados:

BACHILLER COLEGIO PÚBLICO	28,4%
BACHILLER COLEGIO PRIVADO	33,8%
TÉCNICO COLEGIO PÚBLICO	20,1%
TÉCNICO COLEGIO PRIVADO	3,0%
OTROS COLEGIOS PÚBLICOS	8,8%
OTROS COLEGIOS PRIVADOS	5,8%

La formación universitaria

El programa académico de la Facultad establece la duración de la carrera en seis años incluyéndose a partir de 1984 un año de Ciclo Básico Común (CBC).

De acuerdo a lo que surge de la encuesta podemos decir, que la mayor parte de los graduados (66,1%) completó la carrera entre seis y ocho años. El mayor porcentaje (32,3%) lo constituyen aquellos que se graduaron en siete años, pero hay un grupo importante de alrededor del 30% que insumió entre nueve y trece años para recibirse.

Con respecto a las calificaciones, el 80,5% de los encuestados egresó con un promedio de 6 a 7 puntos, el 12,8% con 4 a 5 puntos y el 6,7% con 8 a 9 puntos.

Un dato relevante es que el 90,2% de los graduados manifestó haber trabajado durante la carrera. De ellos, el 66,5% del total estaba trabajando antes de ingresar a 4° año, según la tabla siguiente, que responde a la pregunta: ¿cuándo comenzó a trabajar?

ANTES DE INICIAR LA CARRERA	30,2%
ENTRE 1° Y 3° AÑO	36,3%
ENTRE 4° Y 6° AÑO	23,8%
NO TRABAJARON	9,8%

3.3. La situación ocupacional

El análisis de la situación ocupacional incluyó varios temas: en primer lugar si trabajaban o no, y luego si los que trabajaban lo hacían en relación con la arquitectura, qué tipo de tareas realizaban y los niveles de remuneración.

Si analizamos la situación ocupacional de los encuestados, sin discriminar las tareas respecto de la profesión, tenemos que la desocupación alcanzaba el 9,17%, y la subocupación, el 12,19%, al momento de ejecución de la encuesta (Figura 7).

A partir de aquí, se procedió a realizar agrupaciones que, basadas en la afinidad de las tareas descritas por los encuestados, confluyeran en la obtención de los diferentes perfiles posibles de ejercicio profesional.

Tomando las conclusiones de trabajos anteriores sobre el tema (San Sebastián 1994), rescatamos de aquéllos, los perfiles tomados como análisis, e incorporamos otros, como resultado de los datos surgidos de la encuesta. Tomaremos para nuestro análisis, los siguientes perfiles:

a) Proyectista y director de obras
b) Proyectista especializado
c) Técnico
d) Planificador
e) Empresario
f) Comercial
g) Institucional administrativo
h) Crítico, teórico, docente

A continuación intentaremos definir, de manera intuitiva, los alcances de cada uno de estos grupos, pero teniendo en cuenta que estos conceptos podrán ser ampliados y profundizados durante el desarrollo del trabajo, cuando contemos con más detalles respecto de las características de los mismos, a través de los datos obtenidos.

a) Proyectista y director de obras: En este perfil incluimos a aquellos profesionales que realizan proyecto, dirección y construcción de obras. Estos profesionales reúnen los perfiles "proyectual", "técnico" y hasta en algunos casos el "empresarial". Es importante recalcar que esta característica no implica una virtual "suma" de los dos perfiles citados. Si bien en esta instancia resulta difícil establecer los límites y alcances de este perfil, ya que se podrían encontrar comprendidas en este grupo diferentes tareas, diferenciadas ya sea por la "escala" o bien por el "tipo" de obra, fijamos para nuestra apreciación que dichas tareas forman parte de un proceso de afianzamiento, aprendizaje y adquisición de experiencia en el ejercicio tradicional de la profesión. Es el caso del grupo de remodelaciones, decoraciones, stands y

arquitectura publicitaria, ya que en el desarrollo de estas tareas es indudable la presencia de un proceso de "proyecto y dirección" para su concreción.

b) Proyectista especializado: Nos referimos a los especialistas en proyecto en todas sus escalas, eminentemente creador y como tal fuertemente ligado a la faceta artística de la profesión. Dentro de este perfil existen tareas que pueden ser consideradas, como en el caso anterior, etapas de adquisición de experiencia o bien pasos previos al establecimiento dentro del grupo, como son los profesionales que se encuentran realizando tareas de "documentación" (en cualquiera de sus formas) o los "dibujantes proyectistas".

c) Técnico: Encuadramos dentro de este grupo a aquellos que poseen una fuerte tendencia a especializarse en el dominio de la técnica, y su quehacer esté fuertemente relacionado con los aspectos que se vinculan con el hecho constructivo. Dentro de este perfil es posible descubrir a su vez diferentes temáticas, entre las que podemos citar:

c.1) Director de obras: Caracterizado por ser el "materializador", organizador, posee contacto directo con el hecho constructivo. Las tareas que lleva a cabo contribuyen específicamente con el "materializar" las ideas de los diseñadores. Estos profesionales poseen amplios conocimientos relativos a la tecnología de la construcción, organización y planificación de trabajos complejos, manejo de personal, aspectos administrativos y legales, entre otros. Se encuentran incluidos en esta categoría, las tareas como "jefe de obra" y "sobrestante", las que pueden considerarse como vinculadas directamente con este perfil.

c.2) Mantenimiento y servicios: Esta es otra de las variantes que podemos citar dentro del carácter técnico. Dentro de este grupo podemos encontrar el grupo de "administración y mantenimiento de edificios", tarea que consideramos que se encuentra muy poco explotada en la actualidad por parte de los profesionales.

c.3) Asesores: Este perfil concentra sus capacidades en una temática específica y bien definida, en la que han profundizado sus conocimientos, y a través de ello prestan servicios por lo general a profesionales y/o empresas. Tal es el caso de los asesores sanitarios, acústicos,

termomecánicos, etc. Resulta importante aclarar que no se encuentran incluidos dentro de este grupo las asesorías que brindan los profesionales englobados dentro del perfil comercial, ya que la asesoría en esos casos es parcial, por el solo hecho de que se encuentra influida por el objeto de venta.

d) Planificador: Agrupa a los profesionales abocados a tareas de planificación urbana y regional, así como a las problemáticas específicas que de ellas derivan. La escala y complejidad de esta temática hace que sus conocimientos incorporen áreas tales como sociología, psicología social, antropología, economía, etc., y que sea habitual la realización de trabajos en equipos interdisciplinarios. Los profesionales de este grupo por lo general han realizado cursos de posgrado y especialización en dicha temática.

e) Empresario: Gerencia la producción del hábitat, posee un alto grado de conocimientos sobre planificación económica-financiera. Si bien las características básicas que conforman un perfil empresario son compartidas, resulta de importancia comentar la existencia dentro de nuestra profesión de dos tipos de empresarios: El primero se encuentra abocado a la creación y gestión de negocios, nuevos emprendimentos inmobiliarios, etc. Por supuesto que este profesional se caracteriza por un fuerte dominio de las relaciones personales, inversiones inmobiliarias, etc. El segundo se encuadra en aquellos que poseen una empresa que presta servicios vinculados con la arquitectura. Sus conocimientos incluyen el manejo de personal.

f) Comercial: Encargado de proveer los elementos con los que se materializará el hábitat. Sus conocimientos le permitirán ofrecer a los profesionales asesoramiento y actualización de productos que formarán parte del hábitat constructivo.

g) Institucional administrativo: Este grupo se encarga de las tareas tanto "administrativas" como de "gestión" que se relacionan directa o indirectamente con la profesión. Como ejemplo, podemos citar a la gestión de documentación, habilitaciones, tasaciones, peritajes, o bien tareas administrativas dentro de una empresa constructora. Forman parte de este grupo los empleados y funcionarios de organismos gubernamentales.

FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y URBANISMO

h) Teórico, crítico, docente: Encargado de sustentar teóricamente el quehacer del resto de los perfiles. Será el responsable de la formación de nuevos profesionales, del traspaso de conocimientos y por supuesto de la creación misma del conocimiento. Integran este perfil los investigadores, historiadores, críticos, docentes e inclusive aquellos que se encuentran relacionados a los medios gráficos o editoriales dedicados a la difusión de la arquitectura.

Después de haber analizado la presencia de cada una de las diversas posibilidades del ejercicio profesional, se puede observar una fuerte concentración de profesionales en aquellos perfiles fuertemente vinculados al rol tradicional de la profesión (Figuras 8 y 9).

Si nos referimos a la desocupación en la profesión, es decir los desocupados y los no ocupados en la profesión, que incluye a los desocupados y a los no ocupados dentro de los perfiles citados, el índice alcanza al 30,21% del total mientras que los subocupados dentro de la profesión alcanzan el 11,40% (Figura 10).

Características de la situación ocupacional

Las características de la relación contractual de la ocupación principal se reflejan en el cuadro siguiente:

STAFF	26,2%
INDEPENDIENTE	25,9%
POR CONTRATO	13,7%
FREE LANCE	9,1%
EMPRESARIO	7,0%
DUEÑO ESTUDIO	6,7%
COMERCIANTE	2,1%
NO CORRESPONDE	9,1%

Se deduce que predominan los que trabajan en relación de dependencia, que llegan al 44%, sumando los que están por contrato y staff, respecto del total de los que trabajan, fenómeno que es verificado con la pregunta sobre la forma de pago de sus ingresos:

SUELDO CON RECIBO	25,9%
SUELDO CON FACTURA	10,4%
POR HORA	5,2%
HONORARIOS	32,6%
HONORARIOS PARA SERVICIOS	0,6%
GANANCIAS / UTILIDADES	14,3%
COMISIÓN	1,2%
NO CORRESPONDE	9,1%
NO CONTESTA	0,6%

De aquí surge que el 45,6% de los que trabajan lo hacen en relación de dependencia (41,5% / 90,9%).

Remuneraciones

Los niveles de remuneración mensual citados por los encuestados son los que aparecen en la tabla siguiente:

HASTA $ 1.000	27,1%
$ 1.001 A 2.000	39,9%
$ 2.001 A 3.000	13,4%
$ 3.001 A 5.000	4,0%
MÁS DE $ 5.000	1,8%
NO CORRESPONDE	9,1%
NO CONTESTA	4,6%

De aquí se deduce que el 44% de los encuestados que trabajan gana entre $ 1.000 y $ 2.000, y el 30% menos de $ 1.000. Un promedio estimado nos daría que el 74% estaría percibiendo un salario de 1.300 pesos al mes, por debajo del sueldo de un capataz de obra y algo más que un oficial especializado. Recordemos que cerca del 62% de los profesionales están casados y más de la mitad tienen hijos.

Con respecto a la forma de obtener trabajo, el 65,4% lo consiguió a través de relaciones personales y sólo el 8,6% a través de avisos. Los porcentajes se refieren al 90,1% de los que trabajan. Ello demuestra que no es habitual la incorporación de los arquitectos a empresas a través de anuncios en medios gráficos, situación muy común en otras profesiones.

RELACIONES PERSONALES	59,5%
VÍNCULOS FAMILIARES	11,6%
AVISOS	7,9%
SE INDEPENDIZÓ	5,8%
PUSO ESTUDIO	3,0%
PROP. COMERCIO	1,8%
POR CONCURSO	0,9%
OTROS	0,3%
NO CORRESPONDE	9,1%

Una cuestión que nos interesó fue indagar con qué áreas de la disciplina identificaban los encuestados las tareas que desarrollaban. De ello surgió el cuadro siguiente.

ACTIVIDAD PROYECTUAL	47,3%
TÉCNICA Y CONSTRUCCIÓN	29,0%
REPRESENTACION	2,4%
HISTORIA- TEORÍA- INVESTIGACIÓN	1,8%
OTRAS ÁREAS[17]	3,0%
NINGUNA	16,5%

Es de destacar que si bien la actividad proyectual aparece como el eje predominante de la propuesta académica, menos del 50% de los encuestados identifica su tarea con dicha actividad, en tanto que el resto se encuadra en otras temáticas. Por otra parte, se identifican con las tareas técnicas y relacionados a la construcción un 29%, porcentaje nada despreciable.

17. Otras tareas comprende: decoración 5%, relevamiento urbano 2%, gestión-management 1%, docencia 1%, código de edificación 1%.

A fin de profundizar la problemática de la inserción laboral, se preguntó si existen diferencias entre lo que imaginaban hacer mientras estudiaban y la ocupación actual. Las respuestas se agruparon según lo siguiente:

NO HAY DIFERENCIA	31,3%
ESTÁ DESCONECTADO CON LA REALIDAD	21,3%
NO TRABAJA EN ARQUITECTURA	14,0%
NO HACE LO QUE LE GUSTA	12,8%
FALTA DE TRABAJO	8,8%
DESCONOCÍA ASPECTOS DE LA PROFESIÓN	8,2%
OTRAS RESPUESTAS	0,6%
SUPERÓ LAS EXPECTATIVAS	0,6%
NO CONTESTAN	0,9%

Aquí cabe destacar que si se analiza el plan de estudios vigente, no encontramos una relación demasiado lógica entre la organización de la currícula, la dedicación horaria de las distintas materias y la realidad de la inserción profesional. Si bien es absurdo pretender que la organización pedagógica de la FADU responda estrictamente a una realidad profesional (que por otra parte es dinámica y cambiante), también es cierto que la organización curricular no puede estar alejada totalmente de las condiciones reales del quehacer de sus egresados.

Niveles de satisfacción en lo profesional y en lo económico

Se realizaron preguntas a fin de obtener un panorama sobre los niveles de satisfacción referidos a los aspectos económicos, es decir sus ingresos, el prestigio y las posibilidades de desarrollo profesional. Se observa entonces que, en lo que refiere a los aspectos económicos, el 69,7% de los encuestados no alcanza niveles mínimos de satisfacción. Ello delata una situación en la que la profesión no alcanza a constituir un medio de vida satisfactorio.

3.4. Relaciones entre la formación y la ocupación actual

Era importante conocer cómo evalúan los graduados los conocimientos adquiridos durante la carrera en relación a su experiencia laboral. Respecto de esta primera cuestión, las respuestas se sintetizaron en los siguientes porcentajes, que daban un cierto nivel satisfactorio:

SUFICIENTES	21,3%
MEDIANAMENTE SUFICIENTES	53,7%
INSUFICIENTES	25,0%

Pero a una segunda pregunta, que requería si hubo temas omitidos o no profundizados, siempre en relación a su trabajo específico, las respuestas se agruparon según lo siguiente:

HUBO TEMAS NO PROFUNDIZADOS U OMITIDOS	34,8%
TEMAS OMITIDOS	31,7%
TEMAS NO PROFUNDIZADOS	25,9%
NO SE OMITIERON TEMAS	7,6%

En este caso, se detectan niveles de insatisfacción muy altos, ya que el 92,4% de las respuestas plantean situaciones de falencia. En la Figura 11 aparecen los temas más mencionados en las respuestas abiertas. De su observación se deduce que la mayor demanda se refiere a los temas de orden técnico, construcción y práctica de obra, así como a la relación con el comitente y la realidad de la tarea profesional. Algunas frases de los encuestados aclaran más el panorama: "no se enseña a construir", "se sale sin estar preparado para dirigir obras", "no se sabe cómo llevar a la práctica los conocimientos teóricos", "todo es abstracto". Cabe aquí una reflexión. Ante el alto grado de descontento manifestado parecería necesario verificar si los contenidos demandados por los encuestados están incluidos en la currícula o no, y si los que sí lo están se transmiten en forma adecuada y si se ejercen los controles de aprendizaje con el rigor necesario.

Se realizó una verificación con las opiniones de los encuestados con promedios entre 8 y 9, y las respuestas en su mayor parte coincidieron con la opinión general, y las menciones respecto de los temas omitidos o no profundizados mantienen el patrón general de la encuesta. Es decir, los graduados que, por sus promedios, reflejan una mayor dedicación y mejor formación, acusan las mismas falencias que el resto de los profesionales encuestados.

Otro aspecto que nos interesaba conocer fue, cuáles eran las competencias (*skills*) que se habían desarrollado durante el ejercicio profesional y en qué medida, en opinión de los graduados, la Facultad había contribuido a potenciarlas. A esta última pregunta, el 50,6% respondió afirmativamente, mientras el 49,1% respondió que no. Con respecto a las capacidades que más se potenciaron, a partir de un listado propuesto, las respuestas se agruparon según lo siguiente:

DIRIGIR Y ORGANIZAR TAREAS COMPLEJAS	17,7%
CREATIVIDAD EN LAS PROPUESTAS PROYECTUALES	16,8%
DESARROLLO DE NUEVOS EMPRENDIMIENTOS	13,1%
COMPRENDER LA NECESIDAD DE OTROS	12,5%
SENSIBILIDAD ESTÉTICA Y ARTÍSTICA	10,4%
GESTIÓN DE NEGOCIOS	8,5%
CAPACIDAD PARA CONDUCIR PERSONAS	7,9%
OTRAS	13,1%

Desde otro enfoque, se les preguntó a los graduados si se sentían ejerciendo plenamente sus posibilidades profesionales. Un 21% contestó positivamente, mientras que el 79% respondió que no, lo que significa por una parte que casi el 80% de los graduados se encuentra "subocupado técnicamente", según los conceptos planteados en investigaciones anteriores (SCA 1962), es decir que se encuentran realizando tareas que requieren capacidades menores a las que les dio su formación, por lo que resulta muy probable que también existan en ellos indicios de frustración profesional.

Los estudios de posgrado

Según la encuesta, el 61 %delos graduados realizó cursos luego de recibirse. De ellos, la gran mayoría (casi el 90%) los ha realizado en el país. Sólo un pequeño grupo cursó estudios en el exterior. Sin embargo, y este es un dato a tener muy en cuenta, sólo el 26% de los que realizaron cursos de posgrado lo hicieron en la FADU. Cuando se pregunta si conocen la oferta de cursos de posgrado de la FADU, sólo el 30% contesta afirmativamente.

En la Figura 12 se detallan, en orden de interés decreciente, los temas mencionados por los encuestados, que podrían ser incluidos en los cursos de posgrado. De su análisis surge que los temas más demandados coinciden con aquellos que aparecen en las Tablas referidas a las falencias en la formación de grado.

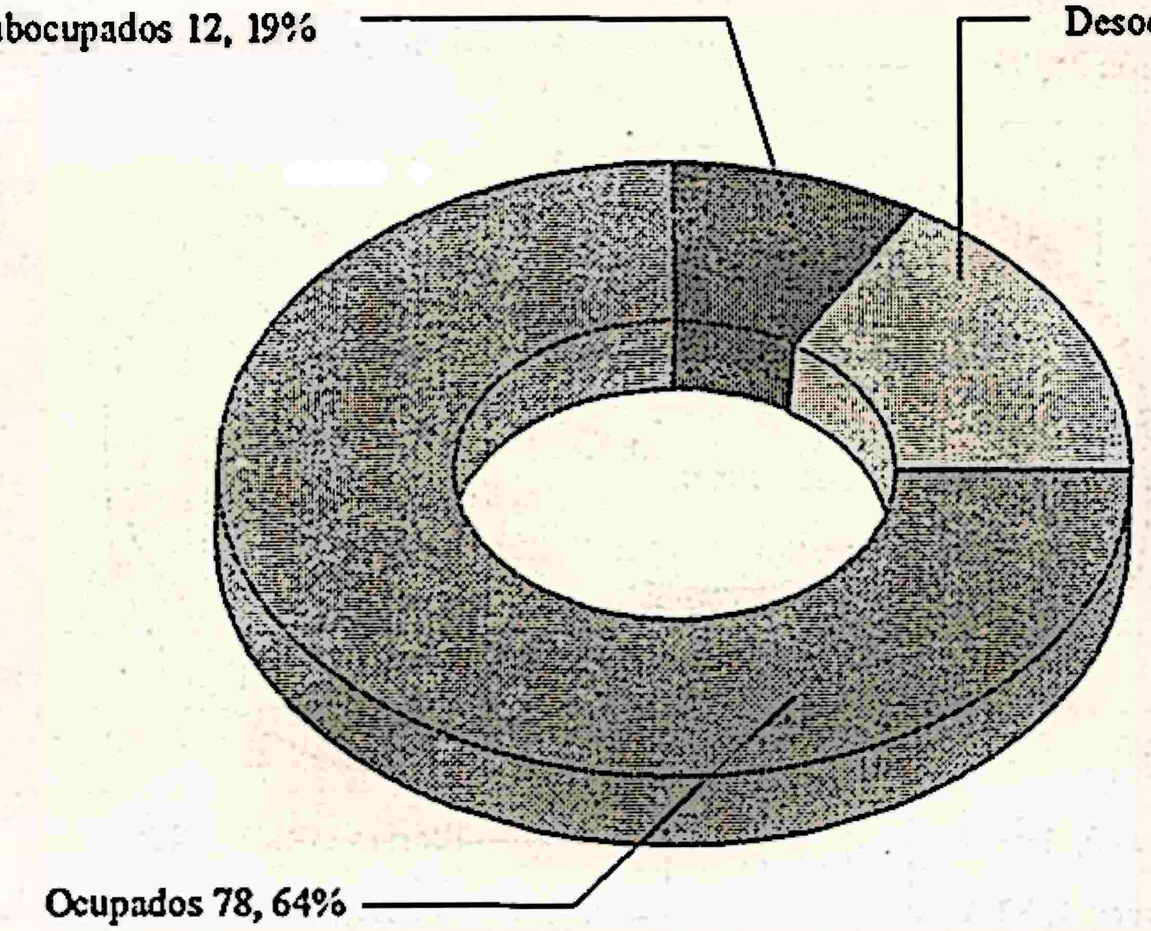
3.5. La profesión y la sociedad

El reconocimiento de la sociedad a la profesión

Una cuestión clave resulta saber cómo perciben los arquitectos el reconocimiento de la sociedad a su profesión. Del total de encuestados, el 63% considera que está entre poco y nada reconocida (Figura 13). Ello significa a nuestro criterio una descalificación no sólo de la imagen de la profesión sino también de su propia inserción profesional.

A partir de estos datos, consideramos imprescindible realizar una investigación con el objeto de detectar la imagen que la sociedad, en sus diferentes estratos socioeconómicos, tiene formada de los arquitectos. Se propone indagar el grado de conocimiento que existe respecto de la profesión, y los niveles de respuesta a sus problemas que encontró la sociedad en los arquitectos.

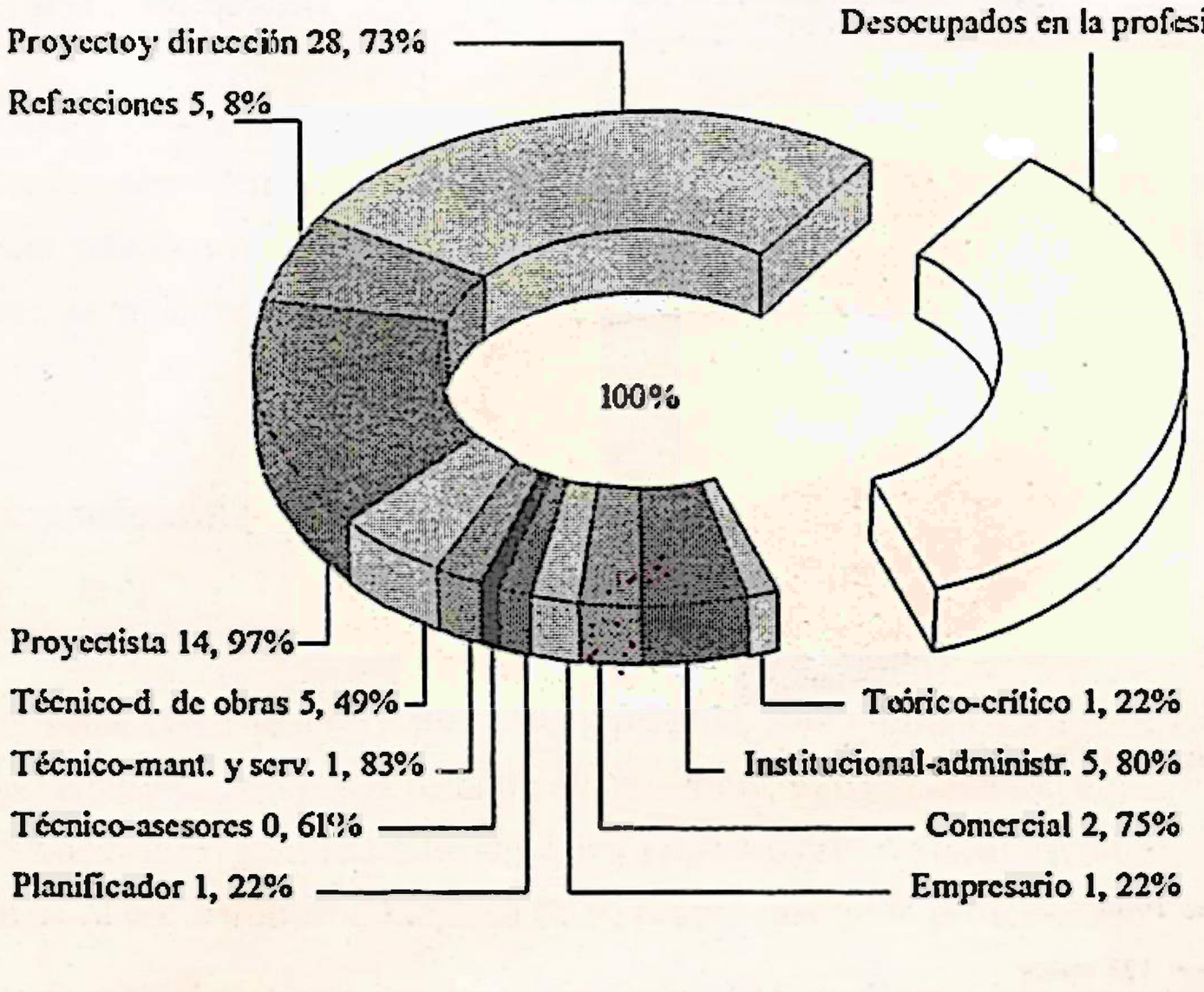
Figura 7: *Situación ocupacional de los arquitectos.*



julio 1994

Base: 328 casos

Figura 8: *Situación ocupacional de los arquitectos en relación a la profesión, por tareas.*



julio 1994

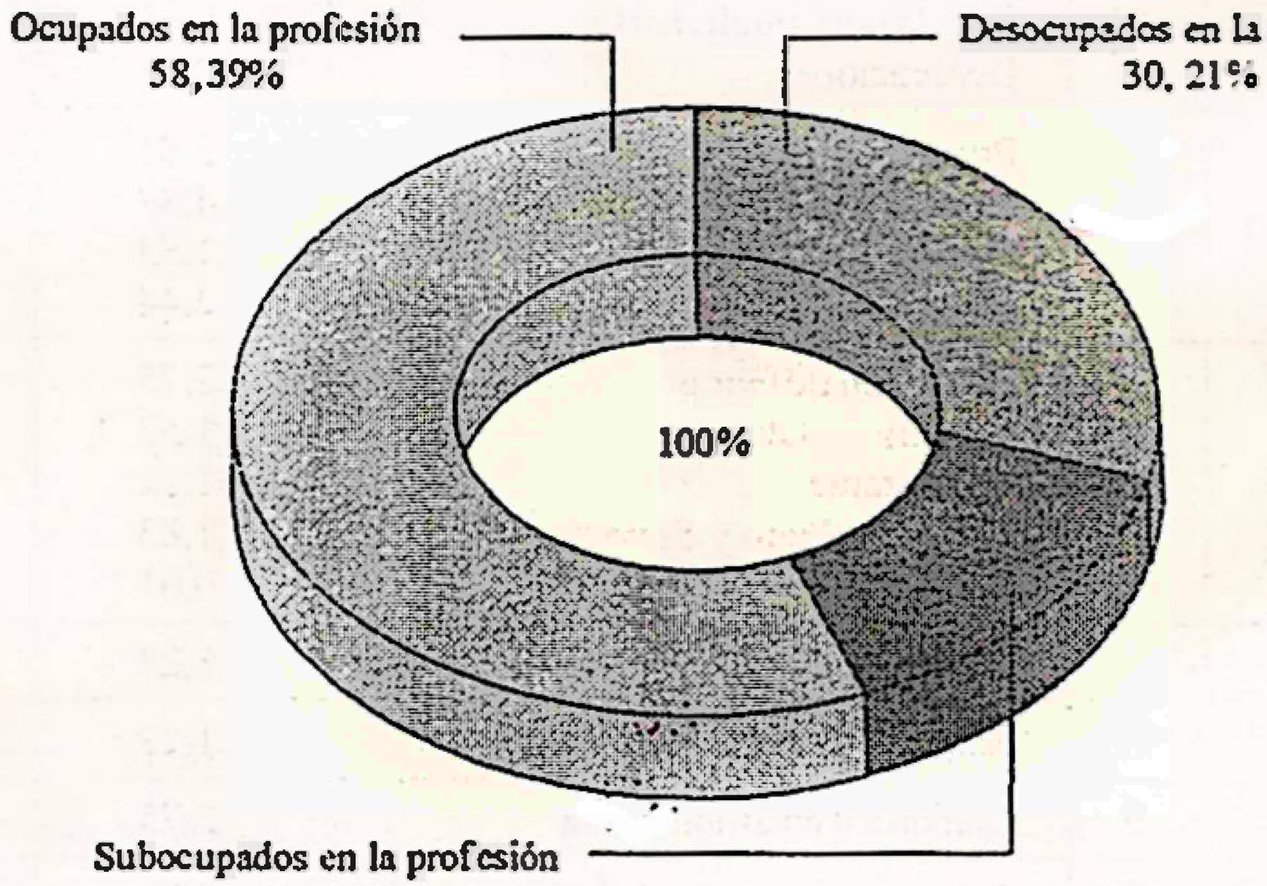
Base: 328 casos

Figura 9: *Situación ocupacional de los arquitectos en relación a la profesión, síntesis.*

Perfil		Tarea	Parciales	Totales
Proyecto y dirección de Obras	A1	Proyecto y dirección de obras	23,54	
		Proy., dir. y constr. de obras	5,19	
		Remodelaciones	2,75	
	A2	Stands, arq. publicitaria	0,91	
		Decoraciones	2,14	34,53
Proyectista especializado	B	Proyecto de obras	5,81	
		Documentación	4,89	
		Documentación CAD	1,83	
		Oficina técnica	2,44	14,97
Técnico	C1	Dirección de Obras	2,75	
		Jefatura de Obra	1,52	
		Sobrestante	1,22	
	C2	Mantenimiento y Servicios	1,83	
	C3	Asesores	0,61	7,93
Planificador	D	Planificación	1,22	1,22
Empresario	E	Empresario dentro de la arq.	1,22	1,22
Comercial	F	Comercial en arquitectura	2,75	2,75
Instit./Admin.	G	Administr. o instituc. en arq.	4,28	
		Tasaciones y/o peritajes	1,52	5,80
Teórico/Crítico	H	Docente universitario	0,61	
		Investigación	0,61	1,22
Fuera de la profesión		Diseño textil e indumentaria	1,83	
		Diseño gráfico	1,52	
		Diseño de mobiliario	1,22	
		Adm. o instituc. ajeno a la arq.	4,28	
		Comercial ajeno a la arq.	7,03	
		Empresario fuera de la arq.	1,22	
		Docencia no universitaria	2,44	
		Otros	1,50	21,04
No trabaja			9,17	9,17
Total			100,00	100,00

Julio 1994
Base: 328 casos

Figura 10: *Situación ocupacional de los arquitectos en relación a la profesión*



Desocupados en la profesión: - Profesionales que no se encuentran trabajando o no se encuentran realizando tareas dentro de la profesión

julio 1994

Base: 328 casos

Figura 11: *Temas no profundizados en la formación.*

Práctica de obra	72
Tecn. construct.-tecnol.-construcc.	65
Contacto con la realidad	25
Dirección y organización de obras	24
Aspectos legales-legislac. de obra	17
Historia y teoría	15
Diseño	14
Estructuras-cálculo de-estructuras	11
Relación con el cliente-psicol. del usuario	8
Planificación urbana	6
Representación	5
Inserción en la profesión	5

Temas omitidos en la formación

Práctica de obra	73
Relación con el cliente	22
Direcc. y organización de obra	21
Tecn. construct.-tecnología	20
Contacto con la realidad	18
Aspectos adm. econom. comerc.	14
Computación	11
Diseño-proyecto	8
Inserción en la profesión	6
Proyecto obras chicas o pequeña escala	5

Nota: Las cifras se refieren a la cantidad de menciones ante las preguntas: ¿qué temas no fueron profundizados lo suficiente? ¿Qué temas se omitieron?

Figura 12: *Reconocimiento de la sociedad a la profesión.*

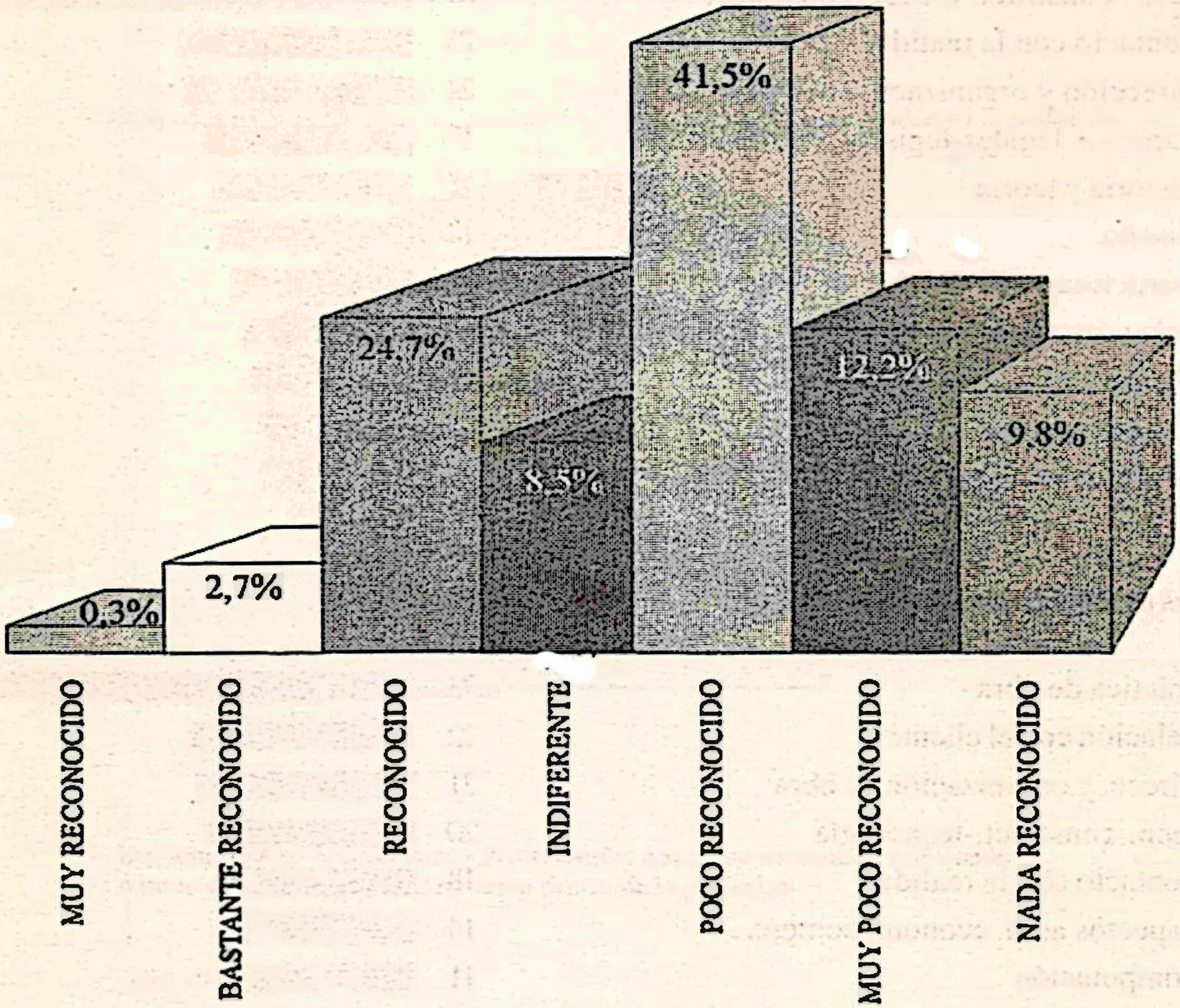


Figura 13: *Posgrado: Temas propuestos.*

Temas propuestos	%
Dirección de obra	6,4
Práctica de obra	7,9
Técnicas constructivas, actualización. Uso de materiales	7,3
Gestión de obra, planos, documentación	0,9
Mantenimiento de edificios, Patologías, Terapéutica edilicia	0,3
Cálculos estructurales	0,3
Tecnologías de energía alternativa. Ecología urbana	2,7
Aspectos legales, impositivos, económicos	4,9
Cómputos y presupuestos	0,3
Administración de empresas. Economía. Proyecto de inversiones	1,8
Relación con el cliente	3.0
Curso introductorio a la profesión, y de actualización	1,5
Contacto con la realidad	0,6
Diseño, Proyecto	5,2
Viviendas económicas, y de interés social	1,2
Reciclajes, Remodelaciones	4,2
Diseño de interiores, Decoración, mobiliario	3,0
Representación	0,9
Computación / CAD.	9,5
Historia de la arquitectura y arte	2,4
Teoría de la arquitectura, análisis de la arquitectura y arte	3,0
Investigación	0,6
Otras (sociología, psicología, antropología)	3,0
Planificación urbana	4,3
Arquitectura paisajista	0,9
Otros	1,2
No corresponde	22,3
Total	**100,0**

4. Conclusiones y algunas propuestas

Es evidente que si reunimos los datos que surgen de la encuesta con la información estadística, tendremos una imagen bastante precisa de la situación. Por una parte, nuestro país tiene en comparación con otros países uno de los índices más altos de cantidad de arquitectos en relación a la población, situación ya señalada en trabajos anteriores referidos a este tema. Si bien esta situación depende de un contexto económico-social nacional e internacional, es imprescindible desde el área académica y los organismos profesionales imaginar estrategias que aporten soluciones en lo que se refiere a la crisis particular que sufre la profesión.

Frente al quiebre que se produce entre la enseñanza en la Facultad y las condiciones reales de trabajo, la apelación de los graduados es dramática. Es evidente que hay que revisar los contenidos y las modalidades pedagógicas en general, y particularmente en las materias técnicas, como así también en el taller de diseño. El presidente de la Asociación Panamericana de Arquitectos, Mario Paredes Gaete (1995), tiene una posición formada sobre alguno de los saberes que debieran ser considerados:

> Uno de los conflictos del ejercicio profesional es que la toma de decisiones pasó a manos de los economistas. Ellos manejan la política y el presupuesto de nuestros países. Pero la economía es una técnica de apoyo, no un fin en sí misma. La arquitectura, en cambio quiere responder a las necesidades del hombre y de las ciudades. Debemos capacitarnos, tener conocimientos de economía que nos permitan hablar con quienes deciden.

Con respecto a las "asignaturas técnicas", hay un requerimiento generalizado tanto a nivel de estudiantes como de graduados, de mayor grado de realidad y de contacto con la obra. Resulta importante la opinión de Paredes Gaete (1995), sobre este punto:

> en general, creemos que la tecnología es de los ingenieros. Pero ya en Japón, los robots son obreros que construyen edificios.

Otra de las "asignaturas pendientes" de la currícula se refiere a la escala de los problemas considerados en los talleres de diseño.

Podemos citar algunas de las posibles vías de acción que podrían llegar a contribuir a revertir la situación:

La información

En primer lugar, es necesario que, tanto a nivel de las facultades de arquitectura como de la universidad se promuevan formas de comunicación que contribuyan a que los docentes, los alumnos e ingresantes tomen conciencia de la situación.

Nuevos enfoques del perfil profesional

Resulta imprescindible que tanto en el ámbito académico como en las organizaciones profesionales se tome conciencia de la existencia de formas de actuación profesional distintas a la tradicional. Ello permitirá la adecuación de la formación académica en función de diferentes perfiles, y reconsiderar la participación de esos nuevos perfiles en las organizaciones profesionales.

La formación académica

De acuerdo con lo que surge de la encuesta, los contenidos del modelo pedagógico vigente no se adecuan a las actividades reales de la mayoría de los graduados. Esto provoca una evidente carga de frustración, por el contraste entre las expectativas que se despiertan y la realidad laboral, tanto a nivel de la tarea profesional como de las remuneraciones.

Es evidente que para muchas de las actividades productivas que están realizando los arquitectos no es necesario cursar siete o más años de estudios. Aparece como una alternativa viable y generalizada la creación de *títulos intermedios* o *carreras cortas* que permitan una inserción laboral adecuada, sin requerir una exhaustiva profundización en los estudios pero con los conocimientos prácticos imprescindibles. El análisis de las actividades de los arquitectos refuerza la idea de diversificar el perfil único del egresado de la carrera de arquitectura,

generando distintas orientaciones en los últimos años del curso de grado, que podrían complementarse luego con los estudios de posgrado.[18]

La diversificación implica asumir datos de la inserción real de los arquitectos en la producción y puede contribuir a la desmitificación del "arquitecto-diseñador" como el único perfil prestigioso de la disciplina. Esta posición abre el debate respecto de promover *una formación generalista*, que obtenga como resultado un profesional versátil, capaz de responder de manera dinámica a los distintos requerimientos que la sociedad le sugiere.

Por otra parte, y a partir del principio de que la universidad es quien otorga el título habilitante, resultaría favorable instrumentar en el último año un trabajo de tesis, exhaustivo y muy vinculado a situaciones concretas, que deba ser encarado por aquellos alumnos que se inclinen por las tareas que requieren título habilitante.

Con respecto a las demandas en las asignaturas técnicas, e independientemente de un análisis académico en profundidad, una propuesta es la puesta en práctica de residencias o pasantías obligatorias que deberían cursar los alumnos del último año en obras, en estudios de arquitectura, oficinas de planeamiento, empresas constructoras o centros de investigación, de acuerdo a una orientación elegida. Así como los estudiantes de medicina deben realizar prácticas obligatorias en los hospitales, a partir del cuarto año de la carrera, es imprescindible que los estudiantes de arquitectura tomen contacto con la tarea profesional, lo antes posible y bajo la guía de sus profesores.

Con respecto a los talleres de diseño, hay, a nuestro criterio, una enorme contradicción entre los proyectos de grandes conjuntos urbanos, complejísimos edificios y proyectos de gran envergadura que se desarrollan en los últimos años de la mayoría de los talleres de arquitectura, y las modestas demandas de muchos de nuestros encuestados que quieren saber "cómo se construyen proyectos a pequeña escala".

Es importante que el estudiante de arquitectura tenga la visión de conjunto de las posibilidades que abarca la disciplina, desde las escalas de trabajo más pequeñas (un stand o una remodelación mínima) hasta los proyectos de gran escala y las acciones sobre la ciudad, pero

18. Resulta interesante citar las experiencias recientes sobre el tema, como por ejemplo, en la carrera de derecho (UBA), a través del CPO se le plantean al alumno ocho orientaciones diferentes.

es imprescindible también que complete su carrera con la seguridad de que puede "construir", en el sentido más amplio, los proyectos profesionales que se le puedan proponer. "Construir" quiere decir conocer todos los pasos para concretar un proyecto. "Construir" quiere decir poder realizar en el terreno práctico las propuestas elaboradas a nivel teórico, considerando entre otros temas la relación con el comitente, los análisis de inversión, los costos de los trabajos a encarar, el diseño ajustado a esa realidad, el conocimiento de las normas o códigos que afecten el proyecto y el conocimiento de la tecnología para su materialización.

¿Puede la Facultad seguir siendo una fábrica de arquitectos que sólo saben realizar anteproyectos? Consideramos que las condiciones de la realidad social y económica y la madurez de la disciplina son ingredientes suficientes para provocar los cambios, necesarios y perentorios, los que deben producirse desde el propio ámbito universitario con el aporte conceptual y el apoyo de las organizaciones profesionales, los graduados y los estudiantes.

Referencias

ALDASORO, Alejandro. 1994. Informe de avance de investigación (Buenos Aires: SICyT-FADU-UBA, manuscrito).

BLALOCK, Hubert. 1986. *Estadística social* (México: Fondo de Cultura Económica).

CIDEAL. 1994. *Informe sobre desarrollo humano, 1993* (España: ONU).

DE LA HOZ, Rafael. 1994. "Discurso realizado dentro del marco de la Bienal '93", *Actualidades CAPBA*, febrero 1994, 3-6.

ELLIOT, Philip. 1972. *Sociología de las profesiones* (Madrid: Tecnos).

GARCIA VAZQUEZ, Francisco. 1986. *El arquitecto argentino y su universidad*, Ficha CESCA Nº 2 (Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos).

INDEC. 1991. *Permisos de edificación para construcciones privadas, 1972/1990* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1992. *Permisos de edificación de construcciones privadas, 1991* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1992a. *Censo 1991* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1993. *Permisos de edificación de construcciones privadas, 1992* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1993a. *Permisos de edificación de construcciones privadas, 1993. Avance de resultados* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1994. *Anuario estadístico de la República Argentina, 1993* (Buenos Aires: INDEC).

——. 1995. *Encuesta permanente de hogares. Informe de prensa* (Buenos Aires: INDEC).

LIERNUR, Francisco. 1994. "Transformación o responso", *Clarín*, suplemento Arquitectura, 26 de febrero.

MCBA (Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires). 1980. *Código de la edificación de la ciudad de Buenos Aires* (Buenos Aires: Santiago Rosenberg).

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION, SPU. 1994. *Estadísticas básicas de universidades nacionales. Años 1982-1992* (Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias).

ONU (Organización de las Naciones Unidas). 1994. *Bulletin Mensuel Statistique, 1993* (Francia: ONU).

PAREDES GAETE, Mario. 1995. "Arquitectos siglo 21", *Clarín*, suplemento Arquitectura, 22 de mayo.

SAN SEBASTIAN, Alvaro. 1994. Encuesta de alumnos FADU 1992 (Buenos Aires: SIP-FADU-UBA, manuscrito).

——. 1995. *La formación de los arquitectos* (Buenos Aires: SICyT-FADU-UBA, Serie Difusión N° 8).

SCA (Sociedad Central de Arquitectos). 1962. "Encuesta Profesional", *Boletín SCA* N° 45, 5-15.

SIGAL, Víctor, y Joaquín FISCHERMAN. 1973. *Una profesión en crisis: la situación ocupacional de los arquitectos* (Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos).

UBA (Universidad de Buenos Aires). 1994. *Informe 3* (Buenos Aires: UBA, Secretaría de Planificación, Subsecretaria de Gestión de la Información).

——. 1995. *Acuerdo de gobierno para la reforma de la Universidad de Buenos Aires* (Buenos Aires: UBA).

UIA (Unión Industrial Argentina). 1994. *Universidades: gestión y evaluación de la calidad de la enseñanza universitaria* (Buenos Aires: Unión Industrial Argentina).

UNESCO. 1994. *Anuario estadístico, 1993* (España: UNESCO).

VIÑOLY, Rafael. 1994. "Charla debate en el CPAU: Visita del arquitecto Rafael Viñoly", *Revista CPAU*, enero, 37-47.